

COMO SUPERAR LA TENTACIÓN

**“Pablo, siervo de Jesucristo, llamado ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, que el había prometido antes por los profetas en las santas escrituras: Evangelio que se refiere a su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne.”
(Romanos 1:1-3)**

Observando como Cristo fue uno de nosotros, hemos descubierto que llegó a ser de la carne por nacimiento. Es de “la descendencia de David según la carne”. Su genealogía se remonta a Adán.

Cada uno de nosotros es tentado “...cuando de su propia pasión es atraído y seducido” (Santiago 1:14). Esta es la definición de tentación. No hay en nosotros, ni una sola atracción hacia el pecado, ni una sola tendencia al pecado que no tuviera Adán cuando salió del Jardín de Edén. Todas las iniquidades y pecados que han venido al mundo, han venido de él tal como estaba en ese momento. Esas enfermedades no aparecieron todas en él a través de hechos, pero se han manifestado abiertamente en sus descendientes.

Pero Jesucristo ha experimentado todas esas tentaciones. Ha sido tentado sobre todos esos puntos en la carne que ha recibido de David, de Abraham y de Adán. Entre sus antepasados se encuentra Manasés, que fue peor que todos los otros reyes de Judá, Salomón, David, Y también Rahab prostituta, Judá, Jacob, todos tal como fueron. Jesús según la carne ha venido de toda esa línea de descendientes.

La herencia existe, todos tenemos rasgos de carácter que nos llegan de lejos, de nuestros tatarabuelos.

El nuevo nacimiento reemplaza totalmente el precedente. “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas” (2Corintios 5:17) Aquel que toma a Dios como parte de su herencia, posee un poder que trabaja en él por la justicia, un poder tanto mas fuerte que todas las tendencias heredadas hacia el mal, nuestro Padre celeste es mas poderoso que nuestros padres de la tierra. 37